

Traiz

LUCIANO RUÍZ SACERDOTE

1969. Abancay. Perú

D. Luciano Ruíz nace en Traiz un 13 de diciembre de 1928. Su formación eclesialística la recibió en el Seminario de Sigüenza. Fue ordenado sacerdote el 21 de junio de 1953.

Marcha a Misiones en 1968, integrado en la OCSHA (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana) y permanece 30 años en Perú. Abancay.

Su labor es incommensurable en todos los campos, pues “había que salvar al hombre entero: cuerpo y alma, corazón y conciencia” (G et S. 3).

Los testimonios de todos sobre su persona son admirables: antiguos seminaristas de sus parroquias, compañeros sacerdotes o en la Misión, etc. El Sr. Obispo de Abancay, donde ejerció su ministerio, dice: “fue un misionero infatigable por los lugares más difíciles de la diócesis, lleno de sentido sobrenatural y buen humor. Sacerdote fraterno de verdad, que le hacía capaz de cualquier sacrificio por estar con los que estaban solos o alejados o celebraban su cumpleaños. Nunca faltó a un retiro o reunión pastoral o fiesta para compartir unos momentos de alegría, ¡hasta con sus versos!” (una de sus grandes aficiones era la poesía).

Pertenecía de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, Opus Dei.

Regresó a España en 2004. Murió el 29 de junio de 2015. D. Atilano, obispo de Sigüenza-Guadalajara, presidió su funeral teniendo una homilía muy afectuosa y sentida.

Queremos destacar el testimonio de D. Rafael Iruela, a quien ayudaba en la parroquia de Santiago de Guadalajara. En la acción de gracias de su funeral lo calificó “de hombre humilde, bueno, servicial, respetuoso del que nunca oyó una crítica”. Y más importante que todo esto afirmó: “cuando estaba rezando delante de su fétetro tenía la certeza de que estaba rezando delante de un santo”.



Santovenia de Esla (Zamora)

PRÁXEDES SANTOS GARCÍA

1982-2017. Sacerdote que estudió en Sigüenza-Guadalajara. Muere en Brasil.

D. Práxedes nació en Santovenia de Esla (Zamora) un 16 de septiembre de 1942. Estudió en el Seminario de Sigüenza y fue ordenado sacerdote el 23 de septiembre de 1963.

Tras unos años en distintas parroquias de la diócesis seguntina, en los que fue dejando tras de sí “el buen olor de Cristo”, partió para Brasil, como misionero, en 1982. Su servicio como misionero lo prestó en la diócesis de Yequié y Abaetetuba.

Práxedes era un sacerdote de grandes virtudes. Así lo certifican los mismos compañeros misioneros, que le llamaban en familia “el Santico”.

Su dedicación a los pobres y niños fue incesante. Les daba todo lo que tenía: ropa, sandalias, etc. Le faltaba tiempo para llevar a los enfermos al hospital. Si tenía algún ahorro lo dedicaba a los más pobres.

Es de “Vox Populi” que era un gran misionero. Murió el 8 de febrero de 2017. Fue enterrado por mandato del Obispo de la diócesis en la Iglesia de Cristo Redentor, que él había terminado en Abaetetuba.

Terminamos esta breve reseña de su vida con algunos testimonios que hemos escogido de sus feligreses y de los que conocían:

• *Hoy hemos perdido un gran hombre, un gran misionero, ejemplo de humildad, de sencillez y de fe; pero, al mismo tiempo, el cielo gana un ángel* (comunicado de la diócesis de Abaetetuba).

• *Fue un testigo y ejemplo de misionero.* (Obispo)

• *Fue un gran evangelizador.*

• *Conocer a este siervo de Dios fue un privilegio.*

• *Hombre de fe, ejemplo de humildad, sencillez y amor. Siempre pronto a ayudar. Agradezco a Dios habernos concedido el privilegio de conocer a este gran hermano. Que Dios reciba a Práxedes con los brazos abiertos.*

• *Dios nos regaló uno de sus mejores pastores.*

• *Un hombre que fue todo de Dios en la tierra y que será luz para muchos.*

• *Tenemos ahora un gran santo en el cielo, junto a Dios. Guardaremos siempre en nosotros su sonrisa, su voz segura y firme, su cariño, que no conocía límites, su dedicación a los pobres y a los niños.*

• *Misionero amable. Siempre transmitía amor, porque él era amor.*

Conmemoramos también en este año 2019 el 25 aniversario de la creación de la misión diocesana en Burundi a impulso de D. Jose Sánchez, que tuvo que ser abandonada por el conflicto que surgió en aquellas tierras.



Tenemos muy presentes a los sacerdotes misioneros diocesanos que la integraban:

D. Juan Pablo López Martínez

D. Juan Pablo Andrés Martínez

D. Jesús Andrés Andrés

En estos momentos queremos expresar nuestro profundo amor y respeto a todos los misioneros de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara y de la iglesia a través de la historia.

Ellos son un ejemplo y estímulo misionero para nosotros y para la renovación espiritual y pastoral de la diócesis, que pretendemos afrontar apoyados en las conclusiones del Sínodo Diocesano en marcha.

A ellos encomendamos este acontecimiento diocesano tan importante.



Los misioneros pueden cambiar la vida de muchas personas. Ayúdanos a que puedan seguir desarrollando su labor en las misiones. Tu donativo es importante.

Banco Santander: ES54 0075 0193 6007 01400061

Ibercaja: ES47 2085 8092 07 03 30039725

HOMENAJE A NUESTROS MISIONEROS
EN EL MES MISIONERO EXTRAORDINARIO
SIGÜENZA-GUADALAJARA DIÓCESIS MISIONERA

EL ECO MISIONERO

ECO N° 4051

Domingo, 6 de octubre de 2019

Los misioneros, testigos de Cristo y del evangelio en el mundo

El Santo Padre Francisco, con motivo de la celebración del Mes Misionero Extraordinario de Octubre de 2019, en conmemoración del centenario de la *Maximum Illud* de Benedicto XV (30-XI-1919), ha insistido en que “debe ser un momento para meditar en el testimonio de los santos, de los mártires y confesores de la Misión, que son expresión de las Iglesias particulares, repartidas por el mundo entero”. Por eso realizamos nuestro particular homenaje a los misioneros más destacados de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara: santos, beatos, mártires, evangelizadores de ayer y de hoy.

Albalate de Zorita

FRAY MARTÍN GARCÍA ALCOCER

1842-1926. Franciscano.

Obispo de Cebú y Arzobispo de Bostra. Islas Filipinas

Fue Obispo de Cebú (Filipinas) y Arzobispo titular de Bostra. Nació el 11 de noviembre de 1842 en Albalate de Zorita. Hijo de D. Fernando García Molinero y D.ª Leona Alcocer Domínguez.

A los 13 años ingresa en el convento franciscano de Pastrana. En 1862 se embarca para las Islas Filipinas en donde termina sus estudios y es ordenado. En 1870 vuelve a España, desempeñando los cargos de Maestro de novicios, Vicerrector y síndico del convento de Pastrana; Rector del Santuario de Arenas de San Pedro; Rector del Colegio de Consuegra. Finalmente sustituyó en el convento de Pastrana, como Rector, al padre Gregorio Aguirre, futuro cardenal primado de España.

Es preconizado Obispo de Cebú, Filipinas, el 7 de Junio de 1886. Al año siguiente toma posesión. Fue un gran pastor. Su labor en Filipinas se puede calificar de extraordinaria. Una vez establecido en su Diócesis se dedicó a conocer sobre el terreno las necesidades de sus fieles, recorriendo todas las provincias de su dilatada grey. Fue personaje influyente y decisivo, teniendo que intervenir personalmente para salvar a la población y a las tropas españolas del hambre en momentos críticos.



Tras ser administrador apostólico de Manila, volvió a España en 1904, haciéndosele una apoteósica despedida.

En España le ofrecieron ser obispo de Lérida; pero él, alegando estar enfermo, renunció. Murió en 1926 a los 84 años de edad, en el convento de Pastrana, donde fue enterrado.

Desde 2004, con motivo del V centenario de la aparición de la Santa Cruz, sus restos fueron trasladados a la Iglesia de su pueblo natal y enterrados en la capilla de la Santa Cruz.



Cabanillas del Campo

ANTONIO SANZ LOZANO

1662-1688. Rector de la Universidad de Alcalá. Obispo de Cartagena de Indias y Arzobispo de Santa Fe de Bogotá. Colombia

Nació este ilustre alcarreño en Cabanillas del Campo en 1622. Fueron sus padres D. Antonio Sanz y Riaza, oriundo de Peralejos de las Truchas y la Puebla y su madre D.ª Catalina Lozano y Robledo, hija de la Duquesa de Pastrana.

En 1650 era ya sacerdote. Ejerció como profesor de teología en el colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares, en cuya Universidad llegó a ser Rector. En el año 1659 el Rey Felipe IV le nombró para el obispado de Cartagena de Indias, de cuya sede tomó posesión en 1661, según el cronista Flórez de Ocariz.

En 1680 fue nombrado arzobispo de Santa Fe de Bogotá. En el tiempo de su arzobispado ordenó obispos y sacerdotes y ayudó al establecimiento de los Padres Agustinos Recoletos, que edificaron el convento de la Candelaria.

Falleció en la ciudad de Tunja en el año 1688.

Castilmimbre

PADRE MARTÍN DE ANDRÉS PÉREZ

1698-1770. De la Orden de San Camilo. Venerable. Perú

Nació el 4 de febrero de 1698. La admiración al Padre Juan García, natural de Budia, de la Orden de ministros de enfermos, Padres Camilos, le llevó a profesar en esta congregación.

El Padre Martín fue rector en su colegio de Alcalá, dedicándose a la enseñanza. Viajó a Roma acompañando al padre franciscano Pérez Moreno, que había de asistir al Capítulo General de la Orden. A su venida fue nombrado prefecto del noviciado de Madrid, cargo que abandonó para embarcarse y viajar a la América meridional.

Como religioso de la Orden de San Camilo de Lelis, atiende a enfermos y marginados en los hospitales de Lima, hecho que le llevó a ser admirado y querido por todos. Murió en la ciudad de Lima en el 15 de agosto del año 1770, después de haber realizado una gran labor piadosa y social. Murió con fama de Santidad. La Iglesia le ha declarado venerable. Se le hizo un homenaje en su pueblo natal el 31 de agosto de 1988.

Fuentes de la Alcarria

PADRE MIGUEL DE URREA

+ 1579. Jesuita. Muere Mártir.

Natural de Fuentes de la Alcarria. Era familiar del arquitecto del mismo nombre. Estudió en Alcalá de Henares, donde obtuvo el título de Bachiller en Artes y Filosofía. Licenciado el 16 de octubre de 1573, recibe el título de maestro en la

misma Facultad el 11 de noviembre del mismo año. Ingresó en la Compañía de Jesús y pasó a las Indias. Trabajó en las misiones de los indios chunchos y, al no conseguir curar la mortal enfermedad del hijo cacique, le mataron a golpes de macana, cuando estaba orando.

Murió de esta manera, mártir, el 28 de agosto de 1579 y le enterraron en el pueblo de Torapio. Más tarde llevaron sus restos al colegio de la Compañía en la Paz. Escribió Catecismos y Vocabularios de la lengua chuncha.

Guadalajara

FRAY ANDRÉS AYALA

Siglo XVI. Franciscano. Muere Mártir

Nació en Guadalajara (siglo XVI). Tomó el hábito de San Francisco, pasando a la Indias como misionero, muriendo martirizado por los indígenas. Francisco Torres dedica el capítulo XXV de la *Historia de Guadalajara de Indias*, a contar la vida de este misionero.

Oración propuesta por el Papa Francisco para el Mes Misionero Extraordinario Octubre 2019

Padre nuestro, Tu Hijo Unigénito Jesucristo resucitado de entre los muertos encomendó a sus discípulos el mandato de "id y haced discípulos a todas las gentes"

Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo somos partícipes de la misión de la Iglesia

Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia de ser testigos del Evangelio, valientes y tenaces, para que la misión encomendada a la Iglesia, que aún está lejos de ser completada, pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces que traigan vida y luz al mundo.

Ayúdanos a hacer que todos los pueblos puedan experimentar el amor salvífico y la misericordia de Jesucristo,

Él que es Dios y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Amén

Jadraque

FRAY ANDRÉS DE JADRAQUE

1512. Dominicano. Dirige la pintura del Cuadro de la Virgen de Chiquinquirá, patrona de Colombia

Cuando Fray Andrés nace en Jadraque en 1512, reina en España, viejo y desilusionado, Fernando el Católico. Apenas hace veinte años que se ha descubierto el Nuevo Mundo y todavía faltan trece para que Rodrigo de Bastida comience la conquista de Colombia, fundando la ciudad de Santa Marta.

En 1561 fray Andrés, contando cuarenta y nueve años, que era una edad muy avanzada para aquella época, embarca en Sevilla rumbo a Nueva Granada, nombre que puso Rodrigo Jiménez de Quesada a toda la región de la llanura de Cundinamarca, donde el 6 de agosto de 1538 fundó Santa Fe de Bogotá

Marcha como dominico a una misión de treinta (miembros) y de él no se sabe nada hasta entonces.

Llega a Santa Fe de Bogotá y en 1562 se le destina como misionero al Valle de Sagüencia. Es un hombre mayor, culto y devoto. A iniciativa suya, dada su gran devoción a la Virgen, Antonio de Santana le comisiona por ser un experto en temas marianos, para que dirija en la localidad de Tuja la pintura de un cuadro de Nuestra Señora del Rosario, del que es autor Alonso de Narváez. El 10 de enero de 1567 el cuadro está terminado y, por primera vez, se da la devoción mariana de Nuestra Señora del Rosario, de Chiquinquirá, patrona de Colombia, donde se celebran en su honor importantes romerías y también es muy venerada en Venezuela.

La leyenda dice que este cuadro, pintado en una tabla, llegó a través de las aguas del lago Coquivacoa hasta la vivienda lacustre de un indio. Aún no había finalizado el siglo XVI y había ido siguiendo las aguas del río Parautem.



Pero lo cierto es que Fray Andrés de Jadraque dirigió la singular obra. Lo confirman así el arzobispo Fray Juan Pereira, O.P., en su *Memoria de los sucesos raros que ha obrado Nuestro señor por intercesión de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá* e igualmente lo atestigua Fray Alonso de Zamora en *La historia de la provincia de San Antonio*.

Fray Andrés de Jadraque murió en Mariquita, municipio de Colombia, que cuenta con cerca de 4.000 habitantes, situado en la provincia de Honda, departamento de Tolima, contando con más de cien años y llevando cincuenta empleado en conversión de los indios.

Allí, junto al volcán “Nevado”, de Tolima, una de las montañas más altas de Colombia, permanece Fray Andrés para la eternidad. En Jadraque, el pueblo donde nació, el recuerdo perdido y hoy renacido en estas letras y en el lienzo de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, deja la impronta de su amor a la Virgen, que el pueblo colombiano venera como excelsa Patrona y que hará que nunca se olvide el nombre de nuestro paisano.

Jadraque

FRAY PEDRO DE URRACA

1583-1657. Perú. Venerable

Fray Pedro de la Santísima Trinidad Urraca García, más conocido como el Padre Urraca, fue un fraile mercedario conocido y venerado en Lima por sus sermones y el apoyo que daba a los más necesitados.

El padre Pedro Urraca nació en una familia acomodada en la villa de Jadraque, Obispado de Sigüenza, Provincia de Guadalajara de Castilla la Nueva, en 1583.

Sus padres fueron el hidalgo D. Miguel Urraca y D.ª Magdalena García. Fue bautizado con el nombre de Pascual, el cual fue cambiado por el de Pedro de la Santísima Trinidad por la gran devoción que profesó a este misterio.

Viaja a la América, siendo muy joven, a solicitud de su hermano Francisco, que era fraile del Convento de los Franciscanos de Quito. La leyenda cuenta que durante la travesía del Atlántico, el barco en el que viajaba se vio envuelto en una espantosa tormenta que puso a la tripulación en peligro de naufragar; debido a esto el joven Urraca se encomendó con fervor a la Santísima Virgen María, prometiendo que, si lo salvaba, abrazaría la vida religiosa. La tormenta amainó y todos llegaron sin inconvenientes a Panamá, desde donde se embarcó a Quito. Al llegar, su hermano Francisco lo colocó en el colegio jesuita para que continuara sus estudios. En 1603 ingresó al noviciado mercedario. Pasó a vivir a Lima en 1608 y allí mismo recibió las sagradas órdenes y se consagró a la labor misional. Pasó un tiempo en España como confesor de los príncipes de Esquilache, pero en 1627 se le encuentra de nuevo en Lima. Se le conoce por la ayuda que daba a los necesitados, enfermos y moribundos y por los constantes martirios con los que flagelaba su cuerpo.

Fray Felipe Colombo, natural de Guadalajara, escribió e imprimió una biografía del Padre Urraca con el título de El Job de la Ley de la Gracia, de la que se conocen dos ediciones. Otro opúsculo titulado Resumen de la prodigiosa vida del Venerable Padre Fray Pedro Urraca, religioso del Orden de Nuestra Señora de la Merced Calzada, Redención de Cautivos. Es Atribuida al padre de la misma Orden Fray Miguel Altamirano.

El Padre Urraca, ilustre jadraqueño, escribió una obra titulada Breve compendio de modos suaves y fuertes para importunar amorosamente a Dios que fue impresa en el siglo XVIII.

Todavía vivo se le empezó a venerar como santo. Inmediatamente después de su muerte en Lima, acaecida en Lima el 7 de agosto de 1657, se inició el proceso de beatificación, que todavía no ha sido cerrado. Se le atribuye un sinfín de milagros y la capilla que lleva su nombre en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced en Lima es lugar de peregrinación de miles de fieles. Su causa de beatificación se inició en Roma el 29 de abril de 1682. Sus virtudes heroicas fueron proclamadas el 31 de enero de 1981 y fue declarado venerable por el papa Juan Pablo II, quien reabrió el proceso, que estaba paralizado.

“Pero quienes deseen hacerse aptos para el apostolado tienen que concentrar necesariamente sus energías en lo que antes hemos indicado, y que es de suma importancia y trascendencia, a saber: la santidad de la vida. Porque ha de ser hombre de Dios quien a Dios tiene que predicar (Benedicto XV. Maximum Illud)”

